



LAS ASPERAS SANGRES DEL TERROR

Tal y como preveían las autoridades del Ministerio del Interior, que han acorralado a ETA en Francia y España, la banda terrorista de ultraizquierda ha dado un terrible coletazo. Ayer caía abatido sobre las calles de Madrid, según recogió la cámara de Manuel Hernández de León, el teniente general Quintana Lacaci. «Mi padre murió

—ha dicho el comandante Quintana— como vivió siempre: como un militar.» Una vez más las ásperas sangres del terror sacuden a una de las más nobles instituciones de España, la que ha hecho profesión del culto al honor y la bandera: las Fuerzas Armadas. (Editorial y completa información en nuestras páginas interiores)